

EL CENTRO DE ESTUDIOS CATEQUÉTICOS DE SEVILLA, CINCUENTA AÑOS AL SERVICIO DE LA FORMACIÓN

Miguel Ángel Moreno Nuño¹

Este año 2018 se celebra la creación, hace cincuenta años, de una institución salesiana que nació, a impulsos de los aires de renovación del Concilio Vaticano II, como un servicio a la propia Congregación salesiana y, a la vez, como un servicio a las diócesis, instituciones religiosas y, en general, a la sociedad en el sur de España. Nos estamos refiriendo al Centro de Estudios Catequéticos, de Sevilla.

En las páginas que siguen haré un recorrido por los orígenes, el desarrollo y las opciones que han ido condicionando esta realidad que tantos y tan buenos servicios ha ofrecido a catequistas, animadores de grupos de fe, profesores... Agentes de pastoral y educadores en fin, que, con mayor o menor grado de consciencia, se han tomado en serio la invitación de aquel primer *Directorio Catequístico General* de 1971: «Cualquier actividad pastoral que no cuente para

¹ Es salesiano sacerdote, licenciado en Filología Clásica por la Universidad de Granada y en Estudios Eclesiásticos por la Facultad de Teología de Granada. Cursa estudios del Máster en Ciencias Religiosas y Catequéticas en el Instituto Superior «San Pío X», a la vez que ejerce su labor docente y pastoral en la casa salesiana de Las Palmas de Gran Canaria.

su realización con personas verdaderamente formadas y preparadas, necesariamente carecerá de valor»².

UN CENTRO CATEQUÉTICO DE LOS SALESIANOS PARA LA IGLESIA

El Centro de Estudios Catequéticos (a partir de ahora, CEC) es una institución formativa, fruto del interés de la Congregación salesiana en el sur de España por cualificar la preparación y formación de los educadores, en general, y de los educadores en la fe en particular. Su finalidad desde los orígenes es la «formación de catequistas de la comunidad cristiana, profesores de Religión y animadores de grupos cristianos, que busca dar respuesta a las necesidades de las Iglesias del sur»³.

HISTORIA DEL CENTRO DE ESTUDIOS CATEQUÉTICOS.

Los años setenta: génesis y primeros desarrollos.

El origen del CEC se remonta al año 1968. Ya entonces fue aprobado por la autoridad eclesiástica, si bien al poco tiempo va afianzándose de una forma más estable al Centro Nacional de la Iglesia para la Orientación y Promoción de la Educación Cristiana (CENIEC), germen de lo que más tarde llegaría a ser la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis (CEEC).

Esta primera etapa fundacional no se entendería sin la figura del salesiano Celestino Rivera, alma del CEC durante su primera década de existencia. Sus convicciones y su preparación catequética, así como sus muchas y ricas relaciones con obispos y con otros conocidos catequetas españoles del momento, hicieron posible el nacimiento y desarrollo posterior del Centro. En efecto, con Celestino Rivera se estaban ya poniendo las bases de futuro papel del CEC en la Iglesia andaluza primero, y más tarde en toda España y e incluso algunos países de Latinoamérica.

2 *Directorio Catequístico General* (1971), n. 108

3 A. FRANCIA, *ESCUELAS DE CATEQUISTAS EN ESPAÑA*, CCS, MADRID 1985, 101-102

Es en torno a 1978, con un cambio de dirección al frente del CEC, cuando el equipo animador del Centro empieza a tomar conciencia más clara de ser un «equipo volante misionero»: se multiplican en estos años los cursos por distintos pueblos y ciudades, por parroquias y ambientes de la más diversa índole, atendiendo a las muchas necesidades formativas que se plantean. Si desde sus orígenes el CEC ya era un centro de irradiación de la formación para toda Andalucía, desde este instante empieza a serlo con mucha más fuerza: de los mil ochocientos a dos mil alumnos que llegan recibir formación a principios de la década de los ochenta (en cursos de una duración superior a veinte horas), solo unos doscientos lo hacen de forma presencial en la sede de la institución. Todos los demás se benefician de la oferta formativa en cualquier punto de la geografía andaluza.

- **La oferta formativa de los años setenta: el Curso Nacional para Educadores en la Fe.**

Gracias a la documentación que conservamos, podemos reconstruir en buena medida algunos de los cursos programados por el CEC a lo largo de la década de los setenta. Uno de ellos es el **Curso Nacional para Educadores en la Fe**, desarrollado al menos durante el trienio 1974-75, 1975-76 y 1976-1977.

En el díptico publicitario de dicho curso, se citaban varios números –concretamente el 108 y 111– del reciente *Directorio Catequístico General* de 1971 que, no cabe duda, inspiraba y había dado un fuerte impulso a la formación de los catequistas y educadores en la fe. Así, los profesores del CEC habían diseñado un plan de estudios que contemplaba tres áreas de conocimiento, desarrolladas durante tres tardes por semana a lo largo de todo el curso lectivo, desde octubre hasta mayo:

474 *El centro de estudios catequéticos de Sevilla, cincuenta años al servicio de la formación*

Teología pastoral	1. Teología Pastoral Catequética.
	2. Pastoral de la comunidad cristiana. El servicio eclesial: <ul style="list-style-type: none"> - Dimensión comunitaria. - Movimientos apostólicos. - Compromiso.
	3. Pastoral de la expresión litúrgica: <ul style="list-style-type: none"> - La iniciación a los primeros sacramentos. - La celebración litúrgica en la adolescencia (penitencia y eucaristía).
	4. Historia del movimiento catequético.
Antropología cristiana	5. Antropología y catequesis.
	6. Estructuración dinámica de la personalidad y del grupo.
	7. Psicología religiosa evolutiva.
Pedagogía religiosa	8. Condicionantes socioculturales de la fe.
	9. Pedagogía catequética general.
	10. Pedagogía catequética especial (objetivos, metodología, evaluación): <ul style="list-style-type: none"> - De infancia y preadolescencia. - De adolescencia y jóvenes.
	11. Iniciación a la dinámica de grupo.
	12. Organización de la catequesis

El currículum se cerraba con una serie de horas prácticas, que comprendían tiempo suficiente para la presentación del tema, trabajo personal o en equipo, y tiempo de diálogo grupal.

Es relevante caer en la cuenta del profesorado que respaldaba esta oferta formativa. Algunos nombres (solo contamos con información del año 1974-1975) son sobradamente conocidos: Emilio Alberich y Alfonso Francia, entre otros. Otros se circunscriben más a la órbita salesiana: Mercedes de las Heras, Carlos Escudero, Antonio Cuesta, Miguel Gutiérrez, Antonio Muñoz, Celestino Rivera, José María Santos...

Al finalizar el curso, la Comisión Episcopal de Enseñanza y Educación expedía el Diploma Nacional, válido para la enseñanza de la Religión católica en los centros docentes (título precursor, pues, de la DEI y de la actual DECA). Para ello, los formandos habían de estar en posesión del título de Bachiller Superior o equivalente. En caso contrario, el CEC les expedía un certificado oficial de los estudios cursados.

- **Otras iniciativas.**

Estamos en condiciones, además, de hacer una reconstrucción de la oferta formativa correspondiente a la segunda mitad de los años setenta, gracias a cuatro folletos que han sido conservados en los archivos. En ellos se observa un considerable despliegue de iniciativas formativas por parte de los responsables y el equipo docente del CEC. Junto al ya presentado Curso Nacional para educadores en la fe, coexisten otras iniciativas⁴:

- **Curso de iniciación para catequistas parroquiales**, a desarrollar semanalmente (jueves) a lo largo de todo el curso 1976-77. El temario comprendía una síntesis orgánica del contenido del catecismo de preadolescentes *Con vosotros está*, así como algunos temas monográficos:
 - El catequista y su misión en la comunidad cristiana.
 - El sujeto de la catequesis: Psicología religiosa evolutiva, y Análisis socio-religioso de la situación.
 - Iniciación a la oración y a los primeros sacramentos.
 - Metodología: programación, material, celebraciones, experiencias...

Este curso contaba con el respaldo de la Delegación Diocesana de Catequesis, que a su finalización otorgaba el título correspondiente.

- **Formación permanente:** junto a ciclos de conferencias sobre temas de actualidad, y cursillos y jornadas que se iban anunciando oportunamente en la prensa local, el CEC programó en el curso 1976-77 unas sesiones de formación permanente equivalentes al Curso Nacional de Catequesis «a distancia», con titulación oficial, y con frecuencia semanal. Se distinguieron dos grupos: Formación catequética de niños

4 Lamentablemente, no nos es posible reconstruir el contenido de algunas de ellas por corrupción en la codificación informática de los documentos.

y adolescentes (sábado por la mañana) y Formación catequética de adolescentes (jueves).

En el curso 1977-78 se multiplicó la oferta del CEC de manera considerable. El díptico pasó a ser un folleto, con mucha información y más detallado en su explicación. Apuntamos solo las novedades:

- **Curso Nacional para Educadores en la Fe:** se mantiene y se vuelve a ofrecer, ya consolidado. Su oferta se explicita en el folleto informativo de una manera que casi raya el exceso: se llegan incluso a explicitar los contenidos de manera meticulosa, así como la programación diaria.
- **DEI – Curso de Especialización para el Área de Formación Religiosa** (2.^a etapa de EGB): es un nuevo curso, dirigido a los alumnos del último curso de Magisterio y a profesores en ejercicio, que se atiene en su programación a lo estipulado por el Ministerio de Educación y Ciencia y por la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, esto es:
 - Formación teológica.
 - Pedagogía catequética general.
 - Pedagogía catequética especial.
 - Prácticas.

La propia Comisión Episcopal otorga reconocimiento oficial a este curso, y habilita a los formandos para obtener la Declaración Eclesiástica de Idoneidad (DEI). Por primera vez, pues, encontramos explicitado este curso que tantos y tan buenos frutos ha dado entre el profesorado de Religión católica durante las décadas de los ochenta y noventa, y principios del nuevo milenio.

Como anécdota, solo queda resaltar que el precio era, para todo el año, de ... ¡mil pesetas!

- **Grupos de formación catequética general y Grupos de formación catequética especial:** diferenciados por edades, aunque con el mismo plan de estudios, ambos cursos equivalían al Curso Nacional de Educadores en la Fe. Para obtener el Diploma de Idoneidad se precisaba la asistencia a las sesiones durante un bienio.
- **Cursillo para animadores de grupos, movimientos o clubs juveniles:** se desarrolló durante los martes por la tarde para destinatarios jóvenes, y los miércoles para adultos. Tenía por objetivo capacitar o potenciar a los destinatarios que trabajaban en la animación cristiana de ambientes, grupos, clubs, movimientos de Iglesia, asociaciones juveniles, etc., para que en su acción fueran más eficaces.
- **Espiritualidad de la vida religiosa:** una de las líneas de trabajo del CEC, como veremos algo más adelante, es su interés por ser un centro abierto y colaborar con otras entidades de Iglesia. Esta inquietud se fraguó ya en el curso 1977-78 al ofertar este curso para religiosos, organizado en colaboración con CONFER Andalucía. En el programa se apuntaban, sin desarrollar, los siguientes capítulos:
 - Teología de la vida religiosa.
 - Fundamentos bíblicos de la vida religiosa (1978-79).
 - Historia de las formas de vida religiosa.
 - Psicología y vida religiosa.
 - Antropología y vida religiosa.
 - Oración y vida religiosa (1978-79).
 - La liturgia en la vida religiosa.
 - Principios y perspectivas de la renovación de la vida religiosa.

A lo ya apuntado, añadimos algunas iniciativas más que se visualizan en los años siguientes:

- **Curso para madres de familia que quieren prepararse como catequistas** (1978-1979): el programa está diseñado con una fineza tal, que merece la pena traerlo a nuestra consideración:
 - Educar en la fe hoy dentro de la familia.
 - Diálogo de fe entre padres e hijos.
 - Una familia abierta a la comunidad cristiana.
 - El encuentro con Dios en la familia.
 - La Iglesia viviente en la casa.
 - Familia: lugar de paz con Dios y con los hermanos.
 - La casa: lugar acogedor de la palabra de Dios.
 - Para que toda familia se convierta en lugar de educación en la fe para los hijos.

Tras la primera experiencia, en la propuesta del curso 1979-80 aparecía este mismo curso con una mayor sistematización y desarrollo:

- ¿Qué es educar? Tipos de educación.
- Dimensiones de la educación en la fe.
- Elementos educativos en la familia.
- Los padres, primeros responsables.
- Papel del padre en la educación en la fe.

- Papel de la madre en la educación en la fe.
- La familia, lugar de encuentro con Dios y con los hombres.
- La familia, primera comunidad cristiana.
- Proyecto familiar cristiano.
- La casa, lugar de acogida de la palabra de Dios.
- Familia y comunidad parroquial.
- La familia cristiana, fermento social.
- El hijo, evangelizador de los padres.

Para hacernos una visión de conjunto de la ingente labor que se llega a desarrollar en el CEC en el tránsito de los setenta a los ochenta, enumeramos al menos algunos de los cursos que se implementan, que se van añadiendo a los ya citados:

- Dinámica de grupos y catequesis (lunes).
- Seminario «Fe y Andalucía» (lunes).
- Seminario «Fe y marginación» (lunes).
- Catequesis de adolescentes-jóvenes (martes).
- Catequesis de preadolescentes (martes).
- Curso de animadores de catecumenados de confirmación (miércoles).
- Curso de animadores de grupos juveniles (miércoles).
- Curso de dinámica de grupos y educación (miércoles).

- Curso de animadores de comunidades cristianas (jueves).
- Catequesis parroquial (jueves).
- Grupos de formación catequética (viernes).
- Cursos de formación catequética a distancia (ocasionales).
- Curso «Los medios audiovisuales en la educación en la fe» (ocasional).
- Curso «La prensa en la escuela y en la catequesis» (ocasional)⁵.

Los ochenta: los años dorados.

En sus orígenes, a la base del CEC hubo una comunidad de religiosos salesianos, que tenía su residencia en el mismo edificio del Centro, situado en la calle Salesianos 1B (hoy 3) de Sevilla. Esta situación se mantuvo hasta finales de los años 80, en que una pequeña reestructuración de algunas presencias salesianas de la ciudad requirió el empleo de dichos locales para casa inspectorial (provincial), que a su vez se había desplazado de su anterior emplazamiento con el fin de dejar espacio al nuevo estudiantado teológico.

Por aquellos primeros años, la Inspectoría salesiana María Auxiliadora de Sevilla supo intuir el empuje de la catequesis y de la formación de los agentes de pastoral, y liberó ya en 1968 un minúsculo equipo de dos personas, pronto aumentado a tres.

Ahora bien, esto no bastaba. Desde el principio se planteó la labor formativa del CEC desde la colaboración con otras instituciones eclesiales, en estrecha colaboración y actitud de amistad. Esta apertura se tradujo en dos opciones

⁵ Años más tarde, en la publicidad del curso 1984-85 encontramos sendos cursos titulados «Los medios audiovisuales en la catequesis y en la escuela» y «El vídeo y la televisión en la enseñanza y en la catequesis». Ello denota el interés que las nuevas tecnologías del momento reflejaban en la oferta formativa del CEC, si bien la gran plataforma de los salesianos del sur de España en esta materia fue el Centro de Estudios y Cultura Audiovisual (CECAV), de Granada, dirigido hasta su muerte por el salesiano Francisco Guzmán.

principales:

- extender la oferta a un gran número de destinatarios, del más diverso perfil: profesores de Religión católica en centros públicos y privados, catequistas, animadores... La procedencia era de lo más variada⁶.
- aceptar y favorecer la pluralidad de los docentes, procedentes de la propia Congregación salesiana, o bien del clero secular, de otras congregaciones y, por supuesto, laicos cualificados;

De este modo, a principios de los ochenta el CEC contaba con una plantilla de unos veinticinco profesores especialistas en catequesis, teología, pedagogía, antropología, que asumían todas las tareas de la institución con un mayor o menor grado de implicación. Entre los criterios para la selección del profesorado se contaba, por supuesto, la cualificación profesional, junto con el rigor académico y la vocación pastoral. «Formamos un equipo consistente, muy plural, de expertos, en línea inequívocamente conciliar y de armonía y amistad entre todos. Recuerdo a los más presentes: Joaquín Mora, Enrique Aguiló, laicos; a Amador Menudo y José María Estudillo, del clero diocesano; a José Luis de Vicente, marista; a José María Calvo y Javier Illanes, claretianos; a Mari Carmen Canales, Hija de María Auxiliadora; sor Carmen Cadenas, sor María José “Madre Coraje”; a los salesianos Andrés González Becerro, Fidel Martín, Luis Fernando Álvarez, Miguel Gutiérrez y Antonio Hidalgo...», recuerda Alfonso Francia. Se trataba a las claras de un equipo numeroso, vocacionado, ágil, plural. La procedencia era diversa: unos residían habitualmente en la capital hispalense, y otros se desplazaban desde localidades cercanas. Y, sobre todo, si hay que destacar algo, es la presencia cualificada de profesoras, cosa bien novedosa para aquella época.

Algunos profesores garantizaban la cualificación en los cursos que se impartían en distintos barrios y parroquias, incluso en otras localidades, fuera de la sede. «En cierta ocasión –vuelve Alfonso Francia a tomar la

⁶ En tono desenfadado, y siempre cercano a la realidad, escribe Alfonso Francia: «En las fichas y relaciones personales constatamos que la mayoría de los que trabajan en zonas, ambientes más serios, de vanguardia, de suburbio... han pasado por aquí»: A. FRANCIA, *ESCUELAS DE CATEQUISTAS...*, O.C., 99

palabra— pregunté al inspector [provincial] si la Congregación salesiana quería dar la máxima vida al Centro como tal o a la catequesis. “¡A la catequesis, claro está!”. Fue una gran apuesta: suponía que el Centro no sería único lugar para formar catequistas, profesores, animadores. Suponía la potenciación de un equipo volante, que llegaría a más sitios, a muchos más formadores, que respondería más a las necesidades y posibilidades de la zona y a un mayor conocimiento de los animadores de pastoral y catequesis y, al mismo tiempo, una concienciación mayor sobre los cambios que estaba provocando en la Iglesia la recepción del Concilio, y un mayor entrenamiento y uniformización en una metodología experiencial, participativa y grupal».

Durante esta década, el CEC tuvo presencia y notoria influencia en el resto de España: participaba en jornadas y foros, impartía cursillos y talleres en muy diversos sitios. Hay que destacar sobre todo la formación de animadores de grupos y ambientes, escuelas de Magisterio, congregaciones, movimientos eclesiales y sociales... Del mismo modo, fueron unos años en los que el Centro estuvo mantuvo muy buenas relaciones con las demás instituciones catequéticas, en particular, y con los organismos eclesiales en general. Por aquellos años, el Instituto Pontificio de Ciencias Religiosas San Pío X, de los Hermanos de La Salle, era la referencia para la formación superior de catequistas en toda España, por su capacitación académica, su seriedad profesional y su opción institucional por la catequesis. El CEC, complementariamente, era referencia para los catequistas, profesores de Religión y animadores juveniles, sector este novedoso y prácticamente introducido por los salesianos en España, y desde aquí a América.

A finales de los ochenta, se va a producir un cambio sustancial: la comunidad salesiana comparte la atención de los servicios del CEC con la casa inspectoral, que se traslada a este edificio, y las instalaciones que hasta ahora habían tenido una dedicación formativa y catequética de manera exclusiva, pasan a tener un uso compartido con labores administrativas y de gestión de la provincia religiosa. Con el paso de los años, no solo la dedicación de espacios, sino sobre también de personas, se va reduciendo

sustancialmente⁷.

- **La consolidación de la oferta formativa del CEC.**

La década de los ochenta va a tener como director del CEC al conocido catequista Alfonso Francia, de quien ya hemos hecho referencia. Su cualificación académica como licenciado en Pastoral Catequética Juvenil por la universidad católica de Lyon y la universidad de Estrasburgo, así como su capacidad dinamizadora sobradamente demostrada, lo convertían en un candidato óptimo para tal servicio.

El impulso que cobra el Centro en estos años es notable; de hecho, ya se había hecho notar en la programación del curso 1979-80. Sobre todo, son años de consolidación de la oferta formativa. La publicidad impresa en estos años (tenemos a disposición los trípticos de los años 1980-81, 1983-84, 1984-85 y 1985-86) así lo muestra.

Con las ideas claras y bajo la batuta de Alfonso Francia, el CEC acometió en primer lugar la elaboración de cuatro fascículos que prestaron un gran servicio, ante todo, delineando sus opciones formativas –en continuidad creativa con los años anteriores– y definiendo sus metodologías de trabajo. En definitiva, se buscaba también ampliar el grado de conocimiento del Centro por nuevos públicos.

⁷ Enumeraba el director del CEC las instalaciones de que constaba el edificio: «Es el Centro mejor montado, más funcional, mejor distribuido y proporcionado [...] Consta de rica y amplia biblioteca, capilla igualmente espaciosa, sala de exposición de materiales, aula magna, dos aulas de clase, diez seminarios, siete departamentos, circuito cerrado de televisión... [Esa inversión] aparece como testimonio de un dinero muy bien invertido»: *ibídem*, pp. 98-99. El mismo Alfonso Francia añade en conversación privada: «El nuevo edificio estaba muy bien preparado para la tarea de formación de catequistas y la irradiación del espíritu y normativas del Concilio, del episcopado y de la Iglesia más a nivel del pueblo: clero, catequistas, profesores de Religión, educadores en general, laicos militantes y animadores de grupos o ambientes, que en realidad eran líderes de jóvenes».

Los cuatro fascículos –reeditados infinidad de veces– destacaban otros tantos aspectos imprescindibles en la formación de los animadores:

- Análisis de la realidad.
- Temas teológicos.
- Temas pedagógicos.
- Temas catequéticos.

Como demostró la experiencia, fueron válidos para la formación de terceros agentes. Fueron asimismo el inicio de otras muchas publicaciones, por parte de otras editoriales, mejoradas en contenidos, estructura y presentación, para catequistas, animadores, líderes y educadores, en el ámbito eclesial y social: planes de libros de formación de jóvenes, formación de animadores, educación en valores, etc.

▪ **Declaración Eclesiástica de Idoneidad:**

Si bien ya iniciada en los últimos setenta, la Declaración Eclesiástica de Idoneidad se va a convertir en esta década en el pilar sobre el que descansen los mayores esfuerzos formativos del CEC. No cabe duda de que la Inspectoría salesiana se empeña con denuedo en la cualificación del profesorado seglar de Religión de sus propios centros, haciendo extensivo este servicio al resto de las diócesis andaluzas.

Conforme a los contenidos establecidos por el Ministerio de Educación y Ciencia y la Conferencia Episcopal Española, el CEC imparte de forma presencial durante varias tardes en semana (lunes, martes y jueves) los diversos núcleos del programa, desarrollando el total de créditos establecidos en la normativa:

Pedagogía religiosa de EGB – FP1 100 horas	1. Pedagogía religiosa fundamental (25 horas).	<ul style="list-style-type: none"> – Enseñanza religiosa fundamental. – Teología pastoral de la educación y de la cultura. – Psicología religiosa evolutiva. – Pedagogía y didáctica general de la religión. – Los procesos de maduración en la fe cristiana: etapas, cauces, coordinación pastoral.
	2. Didáctica de la enseñanza religiosa (60 horas).	<ul style="list-style-type: none"> – Destinatarios: análisis por edades. – Objetivos generales y específicos por cursos. – Contenidos o núcleos temáticos. – Análisis por cursos. – Reflexión pedagógica sobre algunos temas concretos. – Metodología. – Programación a corto y largo plazo. – Métodos activos. – Técnicas audiovisuales. – Evaluación académica y pastoral. – Planificación de la enseñanza. – Legislación. – Organización. – Coordinación.
	3. Prácticas (15 horas).	
Pedagogía religiosa de BUP – FP2 100 horas	1. Pedagogía religiosa fundamental (25 horas). 2. Didáctica de la enseñanza religiosa (60 horas). 3. Prácticas (15 horas).	
Teología I 100 horas	1. Religión y cultura (50 horas).	<ul style="list-style-type: none"> – El hecho religioso. – Fenomenología de la religión. – Historia de las religiones. – Antropología, psicología, sociología religiosa. – Fe y cultura contemporánea. – Diálogo de la religión con las otras disciplinas académicas.
	2. Historia de la salvación y cristianismo (50 horas).	<ul style="list-style-type: none"> – Introducción general a la Sagrada Escritura. – Antiguo Testamento. – Nuevo Testamento. – Historia del cristianismo.
Teología II 120 horas	1. Fe y creencias del cristianismo (50 horas).	<ul style="list-style-type: none"> – Revelación y fe. – El Dios de la revelación. – Jesucristo. – El hombre: antropología protológica, histórica y escatológica. – La Iglesia.
	2. Actitudes y comportamiento cristiano (50 horas).	<ul style="list-style-type: none"> – Moral fundamental. – Moral de la persona. – Moral de la sociedad. – Teología de la vida cristiana.
	3. Expresión y celebración cristiana (20 horas).	<ul style="list-style-type: none"> – Liturgia y sacramentos.

▪ **Otras iniciativas: las «Semanas».**

No repetiremos la información sobre los cursos que ya venía ofreciendo el CEC desde años atrás, con ligeras modificaciones en su contenido o en su disposición. Prácticamente todos ellos perviven durante estos años.

A ellos hay que añadir algunas experiencias que surgen a principios de los ochenta con rotundidad: las «Semanas». Contamos con dos referencias al menos:

II Semana de Catequesis: en torno a la fiesta de san Juan Bosco del año 1981 –centenario de la llegada de los salesianos a España– se celebra la segunda edición de la Semana de Catequesis. Se centró en el tema «La catequesis de jóvenes hoy», y pretendía reflexionar sobre las experiencias de animación juvenil para buscar y ofrecer cauces, medios y pistas de realización concretas.

Durante seis días, de lunes a sábado, en horario de mañana y de tarde, expertos en diversas materias animaron y coordinaron un trabajo fundamentalmente cooperativo: exposiciones, trabajo por grupos, mesas redondas con expertos, etc.:

- El entonces delegado nacional salesiano para la Pastoral Juvenil, Valentín de Pablo, comenzó coordinando el trabajo en torno al tema «Juventud e Iglesia, llamados a entenderse». Bajo este título se procuró un acercamiento a la realidad de la Iglesia y una breve descripción psicosociológica del mundo juvenil, para aterrizar en algunas posibilidades de encuentro. El segundo día continuó el mismo ponente ofreciendo las primeras pistas que brotaban en la España salesiana de aquellos años en torno al catecumenado juvenil (futuro Plan de Pastoral Juvenil en Línea Catecumenal [PPJLC]). De nuevo tomaría la palabra el jueves para abordar cuestiones relativas a la praxis en la pastoral juvenil, a partir de las más recientes experiencias.
- El moralista Eugenio Alburquerque centró su intervención y el trabajo del día central de la Semana en cuestiones de moral, desde los cambios sociales que se venían fraguando y la nueva sensibilidad ju-

venil, así como desde la actitud pastoral que debía adquirir y mostrar la Iglesia.

- Finalmente, el también salesiano Ángel Téllez dedicó los dos últimos días del encuentro a ayudar a reflexionar sobre la animación del grupo juvenil, en relación con los procesos madurativos individuales y la labor del animador como moderador del grupo. La labor de la Iglesia como gran referente y la necesidad de salvar el posible vacío entre el grupo de fe y el grupo-comunidad-Iglesia fue otro de los temas abordados. El segundo día de su intervención su mirada se dirigió a la liturgia y a las celebraciones juveniles: cómo respetar la idiosincrasia y la capacidad expresiva de los jóvenes, conjugando la participación de los mismos en las celebraciones «oficiales».

IV Semana de evangelización y catequesis: Al año siguiente (1982) se celebró la cuarta edición de la Semana de evangelización y catequesis. Llevó por título «Andalucía, ¿qué catequesis?». Con un esquema semejante al anterior, se sucedieron durante cinco días las ponencias de otros tantos expertos. Tal como se puede ver en los materiales de publicidad, tanto el perfil de los ponentes como los temas elegidos tendían –al menos en esta ocasión– hacia una reflexión de corte más social y comprometido, propio por otra parte del momento histórico que se vivía:

- Andalucía, realidad y posibilidades (por Antonio Muñoz).
- Interpretaciones de la realidad andaluza desde una óptica cristiana (por José María Estudillo).
- La encarnación hoy se llama solidaridad (Equipo de las Tres Mil Viviendas).
- El hoy y el mañana de la comunidad cristiana (por Enrique Aguiló).
- Catequistas para nuestro pueblo (Equipo del CEC).

La década de los noventa: a la búsqueda de sinergias.

Con la llegada de la nueva década, el CEC se va a enriquecer gracias a algunas opciones inspectoriales. En 1990, en virtud de una iniciativa de la Junta de Andalucía, los salesianos fundan la Escuela Don Bosco de Tiempo libre y Animación sociocultural⁸. Es la pionera en toda la comunidad autónoma andaluza entre las escuelas de tiempo libre.

Su objetivo, desde los inicios, consistió en la formación de animadores, educadores, monitores, maestros y profesionales dedicados a la educación no formal⁹. Si bien la finalidad con la que fue creada y la formación que viene impartiendo desde sus inicios difiere notablemente de la formación específicamente catequética que proponía el CEC, una serie de opciones inspectoriales van a ir dando forma a unas sinergias en las que el CEC y la nueva Escuela de Tiempo libre. En el transcurso de los años noventa, la Inspectoría salesiana va viendo la necesidad de ligar más íntimamente la formación de los animadores de los grupos de fe con la formación específicamente técnica que necesitan

8 Por estos mismos años se multiplican y diversifican las plataformas de atención a los jóvenes, cada una de las cuales ofrece su propio iter formativo. Así, los años noventa ven el nacimiento de los talleres Magone, en Sevilla, y de Proyecto Don Bosco, en Córdoba (germen ambas de la actual Fundación Don Bosco), o la ONGD Solidaridad Don Bosco. En el ámbito de la animación del tiempo libre y la educación no formal, se constituye por estos años la Federación Andaluza de Centros Juveniles «El Patio», miembro de la Confederación de Centros Juveniles «Don Bosco» de España.

La reflexión y el paso de los años hará que muchas de estas iniciativas se necesiten unas de otras, y converjan en su oferta formativa, apoyándose mutuamente y evitando duplicados innecesarios.

9 Según informa la web de la Inspectoría salesiana de Sevilla, la Escuela Don Bosco de Tiempo libre y Animación sociocultural también colabora en la actualidad en la formación de animadores de otras congregaciones religiosas (marianistas, trinitarios...); con las Escuelas de Magisterio «Sagrado Corazón» de Córdoba y «Virgen de Europa» de la Línea de la Concepción, y con la diócesis de Córdoba. Por otro lado, colabora con el Instituto Andaluz de la Juventud en actividades de formación para jóvenes, así como con el Consejo de la Juventud y otros organismos públicos. Por último, la Escuela ofrece cursos reconocibles como créditos ECTS en colaboración con el Colegio Mayor «San Juan Bosco», dependiente de la Universidad de Sevilla. Cfr. *Escuela Don Bosco*, recuperado el 28 de febrero de 2018, de <http://www.salesianos.edu/contenido.asp?conte=368>

para la educación en el tiempo libre y las plataformas educativas no formales, así como para los encuentros, convivencias, campamentos de verano, etc. que se desarrollan desde los grupos del Itinerario de Educación en la Fe¹⁰.

Así se llega a una situación en que, gracias a la interlocución de la Delegación Inspectorial de Pastoral Juvenil, las dos instituciones formativas (CEC y Escuela Don Bosco) logran diseñar un ambicioso programa formativo, que satisface por un lado las necesidades formativas de los animadores de grupos de fe, y por otro, las exigencias legales que la Junta de Andalucía plantea para el reconocimiento con efectos civiles de la titulación: Monitor de Tiempo Libre, Animador Sociocultural, y Director Técnico de Animación¹¹. Con otras palabras, bajo un mismo paraguas y una misma formación, los animadores de ambiente salesiano obtienen de esta forma el reconocimiento *ad intra* que los habilita como tales para desarrollar las tareas de la animación juvenil en los grupos de fe dependientes de la Inspectoría salesiana; y, con unos cursos complementarios, la titulación oficial como monitores de Tiempo Libre, reconocida *ad extra* por la Administración pública para todo el territorio nacional¹².

- **La oferta formativa de los años noventa.**

En otro orden de cosas, los años noventa van a suponer un afianzamiento en el marco de las relaciones institucionales del CEC con otros organismos, sobre todo eclesiales. Si el Centro, como ya hemos apuntado, había venido impartiendo desde principios de los ochenta los cursos conducentes a la obtención de la DEI con la autorización de la Conferencia Episcopal, en el

10 Ello responde a una clara opción que hace el Itinerario de Educación en la Fe (1994) por combinar educación, evangelización y animación: cfr. CENTRO NACIONAL SALESIANO DE PASTORAL JUVENIL, *Itinerario de Educación en la Fe. Guía del animador*, CCS, Madrid 72000, pp. 45-48

11 Esta triple titulación se redujo posteriormente, hasta el estado actual, en base a nuevas disposiciones administrativas. Hoy se imparten en todo el territorio nacional dos grados referidos a la animación del tiempo libre: Monitor y Director, además de las titulaciones de Formación Profesional (ciclos formativos de Grado Medio y Superior) nacidas al amparo de la LOGSE, LOE y LOMCE.

12 Cabe decir, con todo, que este modelo está actualmente en revisión y ya hay propuestas alternativas sobre la mesa que garanticen la calidad de la formación ofrecida.

año 1992, con los nuevos cambios legislativos que trajo la LOGSE, se paralizó temporalmente la posibilidad de impartir la DEI para la nueva Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato.

En consecuencia, en el año 1994 el CEC firmó un convenio de colaboración con el Centro de Estudios Teológicos de Sevilla (centro afiliado –hoy agregado– a la Facultad de Teología de Granada), para desarrollar el curso de Pedagogía general y didáctica específica de la enseñanza religiosa escolar, según las nuevas condiciones legislativas, como desarrollaremos a continuación.

De este modo se salvó el escollo, y el CEC pudo seguir impartiendo, como lo había hecho desde sus inicios, la DEI-DECA para Educación Infantil y Primaria y, gracias a este convenio con un centro teológico, la DEI-DECA para ESO, Bachillerato y Ciclo Formativo de Grado Medio.

Por otra parte, la unificación de las seis inspectorías salesianas de España en dos en el año 2014 ha favorecido que las entidades académicas con que contaban las inspectorías precedentes establezcan puentes y enriquezcan su oferta mutua. De este modo, el Centro de Estudios Catequéticos de Sevilla y el Instituto Superior de Ciencias Religiosas Don Bosco, con sede en Barcelona, se han puesto manos a la obra para ofrecer algunas iniciativas de manera conjunta. Es de destacar el Curso de Acompañamiento para educadores y animadores (nivel II) que, en coordinación con el Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, de Madrid, se ofrece en su nivel de iniciación tanto en la sede sevillana como en la barcelonesa.

LA REALIDAD ACTUAL: OFERTA FORMATIVA Y RECURSOS.

En continuidad con la historia y la evolución del CEC, según hemos expuesto, podemos distinguir dos grandes apartados en su oferta formativa actual, a los cincuenta años de su fundación:

- por una parte, el gran capítulo dedicado a la formación inicial de los profesores de Religión católica, gracias a la obtención de la DEI (Declaración Eclesiástica de Idoneidad), hoy DECA (Declaración Eclesiástica de Competencia Académica);

- por otra, lo referido a la formación de los animadores de grupos de fe, gracias a la colaboración con la Escuela Don Bosco de Tiempo libre y Animación sociocultural.

Formación del profesorado de Religión católica.

Con la promulgación en 2006 de la Ley Orgánica de Educación (LOE), la cualificación del profesorado de Religión católica hubo de adaptarse al nuevo ordenamiento legislativo. Así, un año más tarde la Asamblea Plenaria de los obispos españoles determinó implantar la *Declaración Eclesiástica de Competencia Académica* (DECA), que vendría a sustituir hasta la fecha a la DEI¹³. Las condiciones para cursar y obtener este certificado, además, eran más exigentes. Como es de suponer, el CEC hubo de adaptar su programación a las nuevas condiciones.

Hay que distinguir los dos cursos que se ofrecen, diversos para el profesorado de Educación Infantil y Primaria, y para los docentes de ESO, Bachillerato y Ciclo Formativo de Grado Medio.

13 En realidad, según el texto de la Asamblea Plenaria de los obispos de 27 de abril de 2007 (cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. ASAMBLEA PLENARIA, *Acuerdo sobre la regulación de la declaración eclesial de idoneidad para la designación de los profesores de Religión católica*, recuperado el 28 de febrero de 2018 de <http://cms.upsa.es/sites/default/files/acuerdo.pdf>), son necesarios tres requisitos para poder ser designado profesor de Religión católica por parte de la Administración educativa correspondiente:

- Estar en posesión de las titulaciones académicas correspondientes y haber obtenido la DECA, expedida por la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis. Para ello se requiere presentar la partida de bautismo y haber cursado 300 horas lectivas (hasta ahora eran 120) de formación complementaria (para Educación Infantil y Primaria).
- Tener la Declaración Eclesiástica de Idoneidad. Bajo la misma denominación se cambia el concepto: la antigua titulación emitida por la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis pasa ahora a tener carácter diocesano; esto es, es el obispo diocesano quien autoriza a un docente a impartir clase de Religión, en virtud de «consideraciones de índole moral y religiosas», lo que supone además «recta doctrina y testimonio de vida cristiana».
- Haber obtenido la misio canonica, esto es, la propuesta del obispo diocesano dirigida a la Administración educativa, que nombra a un profesor determinado, a quien se considera «competente e idóneo» para un centro escolar concreto.

- **DECA para Educación Infantil y Primaria.**

En la actualidad, el Centro ofrece un programa formativo que cubre las necesidades de los maestros o graduados en Educación Infantil y Primaria, según el programa de «Teología católica y su pedagogía» que cubre los 24 créditos ECTS exigidos por la Conferencia Episcopal Española. Estos créditos se distribuyen en cuatro grandes módulos, con una serie de competencias que alcanzar:

▪ **Religión, cultura y valores (6 créditos ECTS):**

1. Conciencia crítica de la existencia de una trascendencia y su vivencia en el hecho religioso.
2. Capacidad para plantearse preguntas sobre el sentido último de la vida.
3. Conocimiento sistemático del hecho religioso en las diversas culturas, así como de su influencia social, ética y cultural.
4. Conciencia de y respecto hacia las religiones de otras culturas.
5. Capacidad para leer y comprender la Biblia en sus diversos libros, especialmente los del Antiguo Testamento.
6. Conocimiento de la teología bíblica del Antiguo Testamento.
7. Capacidad para identificar y comprender el significado del lenguaje religioso como modo de expresar lo inefable.

▪ **Mensaje cristiano (6 créditos ECTS):**

1. Conciencia crítica de la relación inextricable entre una creencia y su praxis.
2. Conocimiento de la centralidad de la figura de Jesucristo en el mensaje y la moral cristiana.

3. Conocimiento detallado de los contenidos esenciales de la fe cristiana.
 4. Capacidad para comprender y utilizar el lenguaje técnico teológico.
- **La Iglesia, los sacramentos y la moral (6 créditos ECTS):**
 1. Conciencia crítica de la relación inextricable entre una creencia y su praxis.
 2. Conocimiento de las exigencias morales de la persona a la luz del mensaje cristiano.
 3. Conciencia de la conexión entre la creencia cristiana y su vivencia en la comunidad eclesial.
 4. Capacidad para captar y comprender el significado profundo de los signos sacramentales.
 5. Capacidad para comprender y utilizar el lenguaje técnico teológico.
 - **Pedagogía y didáctica de la Religión católica (6 créditos ECTS):**
 1. Conciencia del papel del profesor de Religión como enviado de la Iglesia para insertar el Evangelio en el corazón de la cultura.
 2. Capacidad de situar la enseñanza religiosa escolar en el conjunto de la actividad educativa de la escuela.
 3. Habilidad para adoptar el talante, el carisma y la creatividad necesarios para la enseñanza religiosa.
 4. Conocimiento sistemático de la psicología evolutiva infantil de 3 a 12 años, especialmente en cuanto a la capacidad de trascendencia.
 5. Habilidad pedagógica para la aplicación del currículo de Religión en el nivel educativo de Educación Infantil y Primaria.

6. Capacidad para la aplicación y utilización de los métodos e instrumentos adecuados a la enseñanza de los contenidos teológicos en Educación Infantil y Primaria.

Para alcanzar dichas competencias, las materias quedan distribuidas del siguiente modo:

Materia	Objetivos	Contenidos
Religión, cultura y valores	La Religión cristiana en el contexto de las grandes religiones de la humanidad. Introducción a la cultura bíblica, al manejo y lectura de la Biblia y al descubrimiento de su mensaje religioso, humano y social. Finalidad y sentido de la enseñanza religiosa.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Identidad del área de Religión y moral católica. 2. El hecho religioso en la historia y en la estructura del ser humano. 3. Hecho religioso cristiano y la cultura. 4. El Evangelio y la nueva evangelización. 5. La persona humana. 6. Iniciación al conocimiento de la Biblia. 7. Manifestación de Dios en la obra creada. 8. La Alianza de Dios con su pueblo.
Mensaje cristiano	La síntesis del mensaje cristiano haciendo hincapié en Jesucristo, camino, verdad y vida.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Jesucristo, revelación plena de Dios. 2. La Santísima Trinidad. 3. La Iglesia. 4. Escatología.
La Iglesia, los sacramentos y la moral	La Iglesia, los sacramentos y la moral cristiana. De aquí, el sentido y la misión del profesor, su identidad como hijo de la Iglesia y enviado por ella. Se pretende, en consecuencia, responder a la necesidad de incentivar y canalizar la conciencia de eclesialidad y el sentido de misión característicos del profesorado de Religión católica.	<ol style="list-style-type: none"> 1. La Iglesia, nuevo pueblo de Dios. 2. María, Madre de Dios y Madre nuestra. 3. Los sacramentos y el culto de la Iglesia. 4. La moral evangélica, fundamento del comportamiento cristiano. 5. La misión. 6. El profesorado de Religión católica.
Pedagogía y didáctica de la Religión católica	Bases para una pedagogía y didáctica de la enseñanza de la Religión católica en la escuela. Se pretende, a su vez, una aplicación más concreta y detallada de la didáctica específica de la enseñanza religiosa a través de algunos ámbitos de conocimiento fundamentales en la capacitación del profesorado de Religión católica.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Psicopedagogía religiosa. 2. Aprender a enseñar en el área de religión. 3. La práctica docente en la enseñanza religiosa. 4. La didáctica de la ERE. 5. Aplicación a la enseñanza de la Biblia. 6. Aplicación a la enseñanza de los sacramentos. 7. Aplicación a la enseñanza de la moral católica. 8. Didáctica aplicada a la educación de los valores. 9. La investigación en didáctica de la religión.

Gracias a las nuevas tecnologías y a los nuevos entornos de aprendizaje, el CEC puede ofrecer parte de estos estudios de cualificación a través de plataformas digitales, en modalidad semipresencial. Así, la dedicación a cada uno de los módulos implica un mínimo de 35 horas presenciales, 40 horas de trabajo *on-line* y 75 horas de trabajo personal para el seguimiento de las clases teóricas.

Por lo que respecta al profesorado, durante el curso 2017-18 la nómina está formada por los siguientes docentes:

- Miguel Ángel Álvarez Paulino: Doctor en Teología Bíblica, y licenciado en Ciencias Eclesiásticas y en Sagrada Escritura.
- César Antonio Rodríguez Moreno: Licenciado en Filosofía y en Estudios Eclesiásticos.
- Miguel F. Canino Zanoletty: Licenciado en Historia, licenciado y doctorando en Historia de la Iglesia. Licenciado en Estudios Eclesiásticos y Teología Dogmática.
- Álvaro de Sousa Valdivia: Licenciado en Estudios Eclesiásticos y diplomado en Ciencias de la Educación.
- Francisco José González Lozano: Licenciado en Ciencias Religiosas y en Filosofía y Ciencias de la Educación. Máster en Educación Social y Animación Sociocultural.
- **DECA para Educación Secundaria, Bachillerato y CFGM.**

Para la impartición de Religión católica en ESO, Bachillerato y Ciclo Formativo de Grado Medio, se requiere ante todo estar en posesión del título universitario correspondiente, ya sea el Grado en Teología o en Ciencias Religiosas, o bien un Grado civil con el Bachillerato en Ciencias Religiosas (tres cursos). A esta titulación, se agrega el curso de Capacitación Didáctica de la Religión («DECA de Secundaria») que actualmente ofrece el CEC a lo largo de un año, con un valor de 18 créditos ECTS.

496 *El centro de estudios catequéticos de Sevilla, cincuenta años al servicio de la formación*

Este curso busca alcanzar los siguientes objetivos:

- Capacitar y preparar futuros profesores de enseñanza religiosa escolar, en el ámbito de la Educación Secundaria, Bachillerato y Ciclo Formativo de Grado Medio, que garanticen una formación religiosa y moral católica de calidad.
- Situar e identificar la enseñanza religiosa escolar desde su propia peculiaridad en el conjunto de la actividad educativa de los centros escolares.
- Estudiar y clarificar las finalidades, objetivos y contenidos de la enseñanza religiosa escolar en los niveles de educación Secundaria, Bachillerato y Ciclo Formativo de Grado Medio, así como la relación que ella tiene con otras áreas de aprendizaje.
- Preparar pedagógica y didácticamente para el desarrollo del currículo de Religión en los niveles educativos de Secundaria, Bachillerato y Ciclo Formativo de Grado Medio.
- Seleccionar los elementos didácticos necesarios para la educación en los valores cristianos.
- Aplicar los métodos y medios adecuados a la enseñanza de los contenidos teológicos.

Para ello, distribuye los 18 créditos en dos grandes módulos, de la siguiente forma:

Pedagogía general (9 créditos)

1. Psicopedagogía religiosa

- La evolución religiosa y moral de 12 a 18 años.
- La influencia del ambiente familiar y del contexto sociocultural.
- Naturaleza y finalidad de la enseñanza religiosa escolar.
- Originalidad de la pedagogía religiosa.
- Especificidad y complementariedad con otras formas de educar en la fe.

2. Aprender a enseñar en el área de religión

- Metas y objetivos de la enseñanza religiosa escolar.
- Las aportaciones de la nueva teoría didáctica a la enseñanza de la Religión.
- La presencia de lo religioso en el Proyecto Educativo.
- La selección de los contenidos de Religión: el currículo de Religión de Ed. Secundaria, Bachillerato y ciclo formativo de grado medio.
- Criterios para la secuenciación de los contenidos del área de Religión.
- Los procedimientos y estrategias en la enseñanza de la Religión: la metodología de la experiencia.
- Didáctica aplicada en la educación de los valores.
- La evaluación de los aprendizajes en Religión y Moral.
- Materiales y recursos para la enseñanza de la Religión.

3. La práctica docente en la enseñanza religiosa

- Presupuesto básico: la contextualización docente.
- Pieza básica docente: la unidad didáctica.
- Metodología para la elaboración de unidades didácticas en el área de Religión

4. La investigación en didáctica de la religión

- Líneas de investigación en la actualidad.
- Posibles vías de investigación en el futuro:
 - Sobre el profesorado de enseñanza religiosa.
 - Sobre el alumnado: qué sabe y qué aprende.
 - Sobre la metodología didáctica.

Didáctica específica de la Enseñanza Religiosa Escolar (9 créditos)

1. La Didáctica de la ERE.

- Enfoque curricular.
- Claves didácticas del currículo.
 - Fuentes del currículo.
 - Referencia epistemológica.
 - Referencia psicológica.
 - Referencia sociológica.
 - Referencia pedagógica:
 - Correlación de los contenidos con los objetivos.
 - Correlación de los criterios de evaluación con los objetivos.
- Procedimientos para el aprendizaje
 - Procedimientos básicos.
- Aplicación de la pedagogía de Dios a la ERE.
- Núcleos temáticos seleccionados.
- Contribución al desarrollo de las competencias básicas.

2. Aplicación a la enseñanza de la Biblia.

- Finalidades.
- Referentes bíblicos en el currículo de la enseñanza obligatoria.
- Indicadores teológicos.
- Procedimientos básicos.

3. Aplicación a la enseñanza de los sacramentos.

- Finalidades.
- Referentes sobre los sacramentos en el currículo de la enseñanza obligatoria.
- Indicadores teológicos.
- Procedimientos básicos.

4. Aplicación a la enseñanza de la moral católica.

- Finalidades.
- Referentes sobre la moral católica en el currículo de la enseñanza obligatoria.
- Indicadores teológicos.
- Procedimientos básicos.

La carga lectiva se ha distribuido en esta ocasión en las siguientes proporciones: cada uno de los módulos consta de 80 horas presenciales, 10 horas on-line y 135 horas de trabajo personal. Ello equivale a unas 450 horas de trabajo, calculado en base a 1 crédito ECTS = 25 horas.

A los profesores elencados en el apartado anterior, hay que añadir en este curso a los docentes que enumeramos a continuación:

- José Miguel Núñez Moreno: Doctor en Filosofía y en Teología Dogmática, y licenciado en Filosofía.
- Francisco Ruiz Millán: Licenciado en Teología Pastoral y en Psicología, y diplomado en Profesorado de EGB.
- Sofía Velasco Almenara: Licenciada en Pedagogía, máster en Mediación, y experto en Coaching Profesional Certificado.
- Manuel Hurtado Solís: Licenciado en Derecho y en Ciencias Eclesiásticas.
- Rocío del Valle Díaz Fernández: Licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación, Máster en Educación Social y Animación Sociocultural, y diplomada en Profesorado de EGB.

Formación de animadores: Escuela inspectorial de formación de animadores juveniles.

Como se ha presentado anteriormente, fruto de la búsqueda de sinergias entre el CEC, la Escuela Don Bosco de tiempo libre y animación sociocultural, y la Delegación Inspeccional de Pastoral Juvenil, se logró hace años configurar una propuesta que satisficiera las necesidades formativas de los animadores de grupos de educación en la fe, tanto en el plano de una formación catequética básica como en el plano de la animación juvenil y del tiempo libre.

Así, desde hace años, la Escuela inspectorial de formación de animadores juveniles ofrece dos cursos de iniciación, junto a una serie de cursos complementarios necesarios para la obtención del título de Monitor de Tiempo Libre por parte de la Administración pública, como ya se explicó¹⁴.

14 El currículum y la organización de las escuelas de Tiempo libre andaluzas está establecido según normativa autonómica: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA, *Orden de 21 de marzo de 1989, por la que se establecen*

En realidad, se trata de una escuela configurada en torno a diversos ritmos que confluyen e interactúan entre sí, logrando finalmente los objetivos buscados. Panorámicamente, se podría presentar esta oferta formativa del siguiente modo:

Animación de grupos juveniles (formación <i>ad intra</i>)	Iniciación I	El ambiente Oratorio – Centro Juvenil.
		Salesianidad y sistema preventivo.
		Itinerario de Educación en la Fe.
		Proyecto Educativo-Pastoral salesiano.
		Habilidades sociales.
		Técnicas y dinámica de grupos.
	Iniciación II	Animar una celebración cristiana.
		Redes sociales y pastoral juvenil.
		Síntesis teológica.
		Comunicación. Diálogo y acompañamiento personal.
Introducción a la Biblia.		
Formación permanente	Moral fundamental, de la persona y de la sociedad.	
	Psicología.	
	Condición juvenil.	
Monitor de tiempo libre (formación <i>ad extra</i>)	Curso básico I	Varias asignaturas, a demanda.
		La animación sociocultural.
		Pedagogía del ocio y del tiempo libre.
		Antropología I: el hombre y la cultura.
	Curso básico II	Psicología: Fundamentos individuales y colectivos de la conducta.
		Antropología II: Cultura y sociedad en Andalucía.
		Legislación y política sociocultural.
		Gestión de las actividades de tiempo libre.
	Cursos monográficos	Técnicas e instrumentos para el estudio del entorno sociocultural.
		Seis cursos, de una duración de 15 horas cada uno.

Según una praxis ya consolidada, la Escuela Inspectorial de Animadores se suele celebrar de manera intensiva y presencial a lo largo de una semana, normalmente en período estival, al término de los compromisos pastorales del mes de julio.

El profesorado cuenta con la cualificación y titulación suficiente, si bien – dado el perfil de los destinatarios, jóvenes preuniversitarios y universitarios que se están iniciando en diversos compromisos apostólicos– se pondera su capacidad de empatía y comunicación con el autoditorio, así como la dinamización de los contenidos propuestos.

Otras iniciativas.

Baste apuntar, a modo de cierre, tres iniciativas que las diversas instituciones formativas salesianas que han venido apareciendo en estas páginas han desarrollado en los primeros compases del siglo XXI. Las dos primeras, lamentablemente, a día de hoy no perviven.

- Máster de Pastoral Juvenil y Catequética.

El Máster en Pastoral Juvenil y Catequética, impartido por el CEC con el concurso del Centro de Estudios Teológicos durante la primera década del siglo, ha querido responder a la necesidad de formación y de reflexión sentida en el ámbito del trabajo pastoral con jóvenes, ante las urgencias y retos que los nuevos contextos sociocultural y religiosos plantean a los agentes educativo-pastorales.

El curso, de carácter bienal se desarrolló en una primera fase de manera presencial, semanalmente. En una segunda fase, alternó la modalidad presencial con la modalidad on-line, según la siguiente propuesta:

Sesiones presenciales	Sesiones <i>on-line</i>
<p>Acompañar a los jóvenes en la fe en los nuevos contextos. Alternativas educativas al fracaso escolar. Análisis de la realidad juvenil actual. Biblia y catequesis. Catequética fundamental. Cómo hablar de Dios hoy. Comunicación Social y catequesis. Didáctica general. El acompañamiento personal-espiritual de los jóvenes. El acompañante personal-espiritual de los jóvenes. El desafío educativo-pastoral de las inmigraciones. El perfil del animador cristiano. Evangelización en la escuela. Fundamentos de pastoral juvenil. Jóvenes y celebración cristiana Jóvenes y espiritualidad, jóvenes y oración. La escuela católica como plataforma pastoral. La pastoral juvenil en la Iglesia española hoy. La religiosidad juvenil desde la perspectiva sociológica. Los itinerarios de educación en la fe. Metodología catequética con adolescentes y jóvenes. Nuevos lenguajes juveniles. Opción por la animación. Pastoral juvenil en ambientes de marginación. Pastoral juvenil en el tiempo libre: retos y perspectivas. Pastoral juvenil y pastoral vocacional. Proyección pastoral. Psicología de la educación. Recursos humanos y animación. Teología Pastoral Fundamental I y II.</p>	<p>Acompañamiento personal-espiritual de jóvenes. Animación sociocultural. Biblia y catequesis. Catequética fundamental. Comunicación social y catequesis. Didáctica general. Evangelización en la escuela y desde la escuela. Fundamentos de pastoral juvenil. Globalización y nuevas pobreza. Habilidades sociales con jóvenes. Jóvenes y celebración cristiana. Juvenil en ambientes de marginación. Metodología catequética I (niños y preadolescentes). Metodología catequética II (adolescentes y jóvenes). Metodología de la investigación. Nuevas alternativas al ocio y al tiempo libre. Nuevas tecnologías. ONG's y voluntariado. Política social. Políticas socioeducativas de juventud para el ocio. Proyección pastoral. Psicología de la educación. Psicología evolutiva y religiosa Recursos humanos y animación. Teología Pastoral Fundamental I y II.</p>

El máster contó con la presencia de primeros espadas a nivel nacional e internacional, que fueron desarrollando multidisciplinariamente, cada uno desde su área de conocimiento, un marco teórico y práctico para que el

desarrollo de la misión se viera acompañado con el soporte teológico-pastoral adecuado y la iluminación desde y para la praxis.

La carga lectiva ha sido considerable, dada la altura de la titulación ofrecida: 225 horas lectivas (110 presenciales y 115 *on-line*) y 75 horas de investigación, en cada uno de los dos años, según las siguientes áreas:

- Teología Pastoral Fundamental (30 h).
- Pastoral Juvenil y Animación (142 h).
- Catequética (62 h).
- Comunicación, Pastoral y Catequesis (30 h).
- Enseñanza religiosa y pastoral en la escuela (26 h).
- Pastoral del tiempo libre (30 h).
- Promoción social (40 h) .
- Actividades complementarias (90 h).

Se completaba el programa con un Trabajo de Fin de Máster (TFM) expuesto y defendido ante tribunal.

El Máster en Pastoral Juvenil y Catequética ha sido un instrumento formativo capaz de ofrecer una reflexión cualificada, partiendo siempre de la realidad, en torno a la problemática juvenil y a las respuestas que desde la pastoral juvenil y la catequesis se estaban dando en los diferentes contextos eclesiales.

- **Jornadas de Pastoral Juvenil.**

En colaboración con el Centro de Estudios Teológicos, durante ocho ediciones se ofrecieron unas jornadas monográficas de reflexión en torno a diversos aspectos de la condición juvenil: Educación para la interioridad y

la oración, Religiosidad popular y pastoral juvenil, Comunicación y nuevos lenguajes juveniles, Educación para la afectividad y sexualidad, entre otros.

La necesidad de una sólida y permanente formación en el ámbito del trabajo pastoral con jóvenes, ante las urgencias que los nuevos contextos plantean a los agentes educativos-pastorales, hacían necesaria por aquellos años esta iniciativa formativa. Hoy más, más incluso.

En las ocho ediciones se contó con la colaboración del Colegio Mayor San Juan Bosco, a través de cual se reconocía la participación en las Jornadas con créditos de libre configuración en la Universidad de Sevilla. Ello, unido al interés que los temas despertaban y al perfil de los ponentes e invitados, hizo que en la mayor parte de las convocatorias la respuesta del público fuera notable.

- Curso de Acompañamiento para educadores y animadores (nivel II).

Como se ha apuntado más arriba¹⁵, esta es una iniciativa de la Pastoral Juvenil salesiana, que pretende ofrecer a educadores y animadores una formación inicial en el acompañamiento personal de adolescentes y jóvenes.

Busca, por tanto, desarrollar en los participantes una serie de competencias, a saber:

- Adquirir una actitud receptiva para despertar y fortalecer la experiencia humana y creyente desde el carisma salesiano¹⁶.
- Tener herramientas para la acogida, la escucha y la comprensión empática.
- Desarrollar una madurez afectiva capaz de mantener la autonomía y libertad de la persona acompañada.

¹⁵ Cfr. supra, apartado 2.3.1

¹⁶ Si bien, como iniciativa formativa, no excluye la participación de otras personas interesadas no vinculadas al carisma y/o a la misión salesiana.

- Practicar la confidencialidad y el respeto a la intimidad.
- Ayudar a decidir responsablemente la vida creyente.
- Capacitar para descubrir en el ambiente educativo las posibilidades pastorales para la relación del acompañamiento.

Para desarrollar estas competencias, el programa contempla el desarrollo de los siguientes contenidos en 45 horas presenciales:

1. Situación del acompañamiento en la Pastoral Juvenil Salesiana
2. Figura del acompañante y del acompañado.
3. La calidad de la relación y capacidad de escucha.
4. Personalizar el proceso.
5. La persona acompañada y su relación con otros.
6. El encuentro personal.
7. El adolescente y joven hoy.
8. Psicología básica para educadores.
9. Educación de la afectividad.
10. El mundo de las relaciones (familia, amistades...)
11. Hacerse cargo de sí mismo.
12. Aceptar la propia vida y apertura a la trascendencia.
13. Acompañamiento salesiano.

14. Imágenes de Dios.
15. Jesucristo nos enseña a acompañar.
16. Iniciación a la oración e interioridad.
17. Aprender a decidir.
18. Acompañar experiencias vitales.

El curso está planteado con carácter intensivo, durante quince sesiones presenciales repartidas en cinco momentos de intervención a lo largo del año. La metodología que plantea este curso supone la implicación personal del participante, así como el seguimiento del mismo por parte del responsable local de pastoral. Junto a estos elementos prácticos, se garantiza el contenido teórico por parte de los docentes y el trabajo personal de los temas mediante lecturas, diversas tareas y un trabajo final de síntesis.

El Curso de Acompañamiento para educadores y animadores (nivel II) se integra, como su propio nombre indica, en el corazón de un plan gradual de formación en el acompañamiento personal, diseñado a nivel nacional¹⁷. El nivel I, Básico, se realiza a modo introductorio, en las escuelas de animadores locales, de zona o regionales.

Por su parte, el Curso-taller de formación para el acompañamiento espiritual en Pastoral con jóvenes (nivel III, de especialización), es una oferta desarrollada por el Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil que se viene celebrando desde el año 2008, con cuatro ediciones de dos años de duración cada una. A lo largo de estos diez años se han formado ochenta y cinco agentes de pastoral, siendo este curso 2017-2018 el correspondiente a la quinta promoción de acompañantes.

¹⁷ Una visión de conjunto (objetivos y finalidad, organización, metodología, secuenciación) de este plan de formación para el acompañamiento, en J. Crespo, *Génesis y desarrollo de la propuesta formativa del acompañamiento pastoral de jóvenes en la Pastoral Juvenil salesiana*, en «Misión Joven» 480-481 (2017), 79-83

Esta oferta va dirigida a agentes de pastoral que trabajan con jóvenes y se sienten llamados a servir el ministerio eclesial del acompañamiento. Tiene entre sus principales objetivos ofrecer una formación en el acompañamiento espiritual de jóvenes, aportar a la Iglesia y al carisma salesiano un marco de referencia para el acompañamiento, dar calidad a los procesos de educación en la fe y favorecer a los agentes de pastoral un crecimiento de su proceso creyente y vocacional.

Este curso está dirigido principalmente para educadores y animadores a partir de 30 años y con una sensibilidad pastoral para el ejercicio del acompañamiento personal, siendo propuestos como candidatos o avalados por los responsables de Pastoral de los centros de procedencia.

Se completa, por fin, la propuesta con el nivel de capacitación y reflexión permanente (nivel IV): un encuentro de fin de semana al año para todos aquellos acompañantes que han completado los tres niveles anteriores.

CONCLUSIONES

Han pasado casi cincuenta años desde que los salesianos del sur de España tuvieran la acertada intuición y concibieran la idea de dotarse —y dotar a la Iglesia— de un organismo formativo de nivel para los catequistas y los educadores en la fe.

Con la documentación que hemos podido consultar y con mirada retrospectiva, podemos afirmar que el Centro de Estudios Catequéticos es hoy una realidad venida a menos. Como todas las realidades humanas, hay luces y sombras:

- El CEC nació al albur de los nuevos aires que había traído a la Iglesia universal el Concilio Vaticano II. Podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que los setenta y los primeros ochenta fueron años de creatividad, de puesta en acción de tantas y tantas intuiciones. La multiplicidad de iniciativas y cursillos, el ansia formativa y el deseo de dar una respuesta variada a la misma se plasman en estos años.

- El paso de los años y las exigencias de una sociedad que va entrando en las exigencias y en los estándares comunes nacionales y europeos (léase, por ejemplo, en el campo educativo), va exigiendo que los esfuerzos se centren en la cualificación y en la formación del profesorado de Religión. Llegado a un punto, el propio decurso de la historia –tal y como lo hemos contado en las páginas precedentes– hacía ya inviable mantener una estructura y una mentalidad de cursillos e iniciativas inconexas, carente de un hilo común.
- En efecto, la evolución en la oferta formativa del CEC constata cómo esta institución formativa salesiana parece haber ido respondiendo –al menos en los últimos años– a iniciativas personales, tendencias y corrientes de moda y, sobre todo a la «demanda del mercado», dejando a veces de lado algunas de las necesidades formativas profundas y sostenidas en el tiempo que requieren los catequistas y animadores de grupos de fe actuales.
- Es de reconocer, no obstante, el grado de exigencia y la capacidad de los responsables del CEC (religiosos salesianos y seculares) para ajustar su oferta formativa a las condiciones y a la normativa de las distintas instituciones y Administraciones públicas con las que se ha colaborado en estos diez lustros: bien sea la Conferencia Episcopal, bien sea la Junta de Andalucía.

Además, la búsqueda constante de sinergias y el trabajo en red, característico de las últimas décadas, apuntan siempre a renovadas perspectivas y posibles campos de intervención formativa. Son estos un indicio del trabajo de calidad que se sigue haciendo día a día, calladamente, en el CEC.

**CRÓNICAS
COLABORACIONES**

